

En la ciudad queda patente la mezcla de sus diferentes vocaciones, tradición marinera, comercial y turística. El origen de la ciudad se relaciona con el *Portus Victoriæ* (Puerto de la Victoria) fundado por los romanos.

HISTORIA

La leyenda cuenta que las cabezas decapitadas de San Emeirio y San Celedonio vinieron desde Cataluña evitando el avance musulmán, entrando por la bahía en una barca y atravesando una roca, la actual isla de la horadada, para ser depositadas en el cerro de Somorrostro, emplazamiento actual de la Catedral y la iglesia del Cristo. Del nombre latino de San Emeirio, *Sancti Emeirii*, procede el actual nombre de la ciudad, Santander.

El desarrollo urbano de la capital no llegaría hasta el siglo XI, fecha en la que comenzó a crecer la villa al abrigo de la abadía de los Cueros Santos fundada por Alfonso II El Casto en el siglo VIII. A principios del siglo XIII comienzan las obras de construcción de la iglesia principal en el mismo lugar que las anteriores, el cerro de Somorrostro. Poco después se le concedió el fuero a la ciudad de mano del Rey Alfonso VIII de Castilla, y la población fue asentándose alrededor del recto amurallado de la puebla vieja y la puebla nueva.

Durante los siglos siguientes Santander sufrió innumerables brotes de peste que impidió crecer a la ciudad en población.

Va en los siglos XVIII y XIX, la ciudad se convirtió en puerto mercantil clave para las rutas marítimas entre Castilla y las colonias americanas gracias a la apertura del camino a Castilla. Durante la guerra de la independencia fue ocupada por los franceses de 1808 a 1812 y ofreció gran resistencia a los carlistas en 1833. Desde entonces y hasta ahora su puerto y su bahía han sido su principal baluarte y su principal fuente económica y turística.

Es en 1893 cuando tiene lugar uno de los sucesos más dramáticos de Santander; la explosión el 3 de noviembre del vapor "Cabo Machichaco", provocando la muerte a más de medio millar de personas.

A partir de mediados de siglo XIX, Santander pasó a ser uno de los destinos turísticos veraniegos más selectos de la costa norte peninsular, una serie de iniciativas turísticas promocionaron las playas de la ciudad en la corte e impulsaron la creación de la ciudad-balneario de El Sardinero que se convirtió en el destino vacacional favorito de la familia real española y de la alta sociedad de la capital del reino. En 1908 la ciudad regaló al rey Alfonso XIII el Palacio de la Magdalena.

Décadas después, el 14 de febrero de 1941 sufrirá el incendio más devastador de su historia. El viento huracanado del sur y las construcciones en madera facilitarían su propagación, quedando la mayor parte de la zona antigua destruida.

Es a partir de los años sesenta cuando experimenta un desarrollo industrial. En 1983 queda constituida la Comunidad Autónoma de Cantabria, nombrando a Santander su capital.



Biblioteca Menéndez Pelayo